

MUNIBE (Antropología - Arkeologia)	Supl. Nº 8	223-226	SAN SEBASTIAN	1992	ISSN 1132 - 2217
------------------------------------	------------	---------	---------------	------	------------------

San Juan ante Portam Latinam (Laguardia, Alava). Nueva visión de un depósito de restos óseos en su excavación, estudio y valoración.

San Juan ante Portam Latinam (Laguardia, Alava). A New Approach to the Excavation, Investigation and Evaluation of Bone Remains.

PALABRAS CLAVE: Arqueología, Prehistoria, Metodología, Ritual.
KEY WORDS: Archaeology, Prehistory, Methodology, Ritual.

José Ignacio VEGAS ARAMBURU *

RESUMEN

Descubierto de forma casual en Abril de 1985, ha resultado ser el más importante depósito de restos óseos de época prehistórica descubierto hasta hoy en el País Vasco y, muy probablemente, en la Península. En la actualidad se han localizado al menos 220 individuos y se puede alcanzar una cifra cercana a los 300.

Son ya numerosos los datos que se están obteniendo pero, al mismo tiempo, su investigación en los tres aspectos fundamentales del proceso, excavación, estudio y valoración, está generando una complicada problemática que trato de plantearles de forma esquemática. Tratar de obtener toda la información posible durante la excavación nos ha supuesto la revisión del planteamiento metodológico. Por su volumen, el tratamiento de los restos óseos y su posterior estudio están generando infraestructuras y planteamientos relacionados con numerosas especialidades. La originalidad del yacimiento ocasiona problemas de interpretación muy serios para cuya resolución se hace necesario recurrir a todo género de recursos técnicos y científicos.

Dada la incidencia que en la interpretación de nuestra Prehistoria pueden tener los resultados que obtengamos, la necesidad de un trabajo multidisciplinar y coordinado son evidentes y ésta es la razón que justifica nuestra Comunicación.

SUMMARY

Discovered by chance in April, 1985, it has turned out to be the most important prehistoric deposit of bone remains so far found in the Basque Country and quite possibly in the entire Iberian peninsula. A total of 220 individuals have been excavated to date and this figure could rise to 300.

The useful data obtained so far has been plentiful but, at the same time, the three basic research aspects of this project -excavation, investigation and evaluation- have given rise to a complex of problems which, in this paper, I have outlined in a schematic way. On attempting to collate all the available information during the excavation, we have been obliged to reconsider the whole approach in our methodology. The volume of work entailed in the treatment of the bone remains and their subsequent study and recording, has produced a set of scientific infrastructures and ideas covering various specialist fields. Due to the singularity of the deposit, a very wide range of technical expertise will have to be called upon.

Given the importance that the results may have on our interpretation of prehistory, multidisciplinary and co-ordinated work is clearly necessary. A necessity which has prompted this paper.

LABURPENA

1985eko Apirilen kasualitate hutsez aurkitu zen historiaurre garaiko hezur-hondakinen gordailu hau Euskal Herrian, eta ziur aski Iberiar Penintsulan, gaur arte aurkitutakoen artean garrantzitsuena bilakatu da. Gaur egun gutxienez 220 gizabanako aurkitu dira, eta 300 inguruko kopurua irits litezke.

Ugariak dira lortzen ari diren datu positiboak baina, aldi berean, prozesuaren hiru alderdi oinarritzkoetan -indusketa, azterketa eta balorazioa- eginiko ikerketa problematika korapilotsu bat sortzen ari da, era eskematiakoan planteiatzen saiatuko naizena. Indusketan zehar ahalik eta informazio gehiena lortzen saiatzeak planteiamendu metodologikoa berrikustera eraman gaitu. Bolumena dela eta, hezur-hondakinen tratamendua eta ondoko azterketa espezialitate ugarietako azpiegitura eta planteiamendu zientifikoak sortzen ari da. Aztarnategiaren orijinaltasunak oso interpretazio-arazo larriak ekartzen ditu, eta haiek konpontzeko beharrezkoa egiten da mota guztietako baliabide teknikoetara jotzea.

Lortzen ditugu emaitzek gure historiaurrearen interpretazioan izan dezaketen eragina kontuan hartuz, begibistakoa da lan multidisziplinari eta koordinatu baten beharra, eta hori da, hain zuzen, oraingo komunikazioa justifikatzen duen arrazoia.

* Museo de Arqueología de Alava. Correría 116. 01001 Vitoria-Gasteiz.

Fue a finales de Abril de 1985 cuando, a requerimiento de A. LLANOS, y pensando que en el mes de Agosto se iniciaba en un lugar cercano, concretamente en Cripan, la excavación del dolmen de Los Llanos, se me encargó realizar una excavación de salvamento en un yacimiento que se había puesto al descubierto, de forma casual, al realizar unas obras de acondicionamiento y ensanche en un camino agrícola, que se localiza a algo más de 2 km. al sureste de Laguardia (1).

Reconocido el yacimiento se pudo apreciar un grave deterioro en un gran depósito de huesos humanos que habían quedado esparcidos por el relleno del camino junto a otros que en buen número permanecían en el lugar donde se localizaba el yacimiento. Se recogieron algunas evidencias arqueológicas que nos ponían sobre aviso de la antigüedad del yacimiento y de su posible atribución cultural a una fase del Neolítico final o Calcolítico muy primitivo, y de carácter mediterráneo. Como las obras tenían que continuar se proyectó una excavación de salvamento para la que se tramitaron los correspondientes permisos.

Nuestro primer trabajo consistió en recoger todos los restos óseos del yacimiento esparcidos por el camino cercano. Comenzaron entonces las sorpresas que, entre otras cosas, sirvieron para ponerme en contacto con F. ETXEBERRIA (2), con quien desde aquel momento me une una gran amistad. Tuve que llamarle para que viera el yacimiento que, en la primera recogida de estos materiales, nos había proporcionado una clarísima trepanación y un hueso humano, concretamente un fragmento de coxal, que tenía alojada una punta de flecha de sílex.

La excavación de salvamento se prolongó hasta Agosto de ese mismo año y el resultado fue una colección de más de 8.000 restos esqueléticos y unos 42 kg. de esquiras. La población identificada correspondía a un mínimo de 100 individuos de los que, 25 eran infantiles, 15 juveniles y 60 adultos. De éstos la mayoría de los más jóvenes son femeninos mientras que los maduros son masculinos.

Destacan entre los hallazgos tres trepanaciones, un coxal con punta de flecha (herida inciso-punzante), tres cúbitos con fractura consolidada producida

por traumatismo directo (fractura de paro o de Monteggia) (3).

El material arqueológico, no muy numeroso, presentaba unas características muy peculiares. Se componía fundamentalmente de objetos en sílex, entre los que abundaban las puntas de flecha del tipo de las foliformes con retoque plano y de formas muy variables; láminas y otras piezas retocadas como raspadores. El resto se componía fundamentalmente de objetos de adorno: cuentas de pizarra, lignito y piedra; colgantes en defensas de jabalí; dentalia y litorinas. Como objetos de piedra pulimentada encontramos dos hachas. En su conjunto no ofrece claro paralelo con el ajuar dolménico del lugar, donde se encuentran varios de estos monumentos, como Los Llanos, Choza de La Hechicera, El Encinal, Alto de la Huesera, San Martín.....

Otra cuestión importante de esta primera investigación es la fechación obtenida de los restos humanos mediante el C14 y que arroja un resultado de 3.070 y 3.120 a. de C.

La interpretación histórica del yacimiento generó, en una primera aproximación, una Comunicación presentada por ETXEBERRIA y VEGAS (1988), en el Segundo Congreso Mundial Vasco. Todos los datos conocidos hasta esa fecha nos hicieron pensar en un depósito colectivo y sincrónico cuyo origen pudo ser un enfrentamiento violento. La novedad de la argumentación ocasionó las consiguientes discusiones y en nosotros la duda y la necesidad de insistir en la comprobación de los argumentos.

Teníamos una baza a utilizar. Sabíamos que el yacimiento contenía aún una parte del depósito original bajo una gran losa. Pero también esto era un problema. Para saber si los restos que quedaban podían facilitar algún dato más y/o confirmar los conocidos, debíamos levantar la losa que los tapaba y cuyo peso aproximado era superior a las 20 Tm. Al mismo tiempo teníamos que calcular con muchísimo cuidado la relación entre el esfuerzo de la operación y los resultados previsibles. Así las cosas, al finalizar la excavación del dolmen de Los Llanos en 1987, en la que también estuvimos implicados ETXEBERRIA, ARMENDARIZ y VEGAS, empezamos a plantearnos la posibilidad de efectuar una excavación sistemática en San Juan ante Portam Latinam. Para ello, en 1989, encontramos un fuerte apoyo de la Diputación de Alava y, más concretamente en la persona de su Directora de Patrimonio, A. BALDEON, que prácticamente nos empujó a realizar el proyecto.

Todo lo demás es ya conocido. El 6 de Agosto de 1990 se iniciaba la primera campaña de excavación regular en el yacimiento de San Juan ante Portam Latinam. Nos ocupamos primeramente en

(1) En ARKEOIKUSKA 85, revista que refleja el panorama de la investigación arqueológica en el País Vasco y editada por el propio Gobierno Vasco, se pueden encontrar los datos necesarios. Para una mayor concreción de su situación y descripción (pp. 99-100).

(2) En merecida designación que me hizo F. ETXEBERRIA para pronunciar las palabras de recepción con motivo de la lectura de su discurso de ingreso en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, me permitió contar esta historia, publicada junto con el citado discurso, en los Nuevos Extractos de la R.S.B.A.P., suplemento 2-G del Boletín de dicha sociedad (pp. 89-106).

(3) El informe completo realizado por el F. ETXEBERRIA no fue publicado, pero en numerosas ocasiones se ha dado información parcial. Algunas referencias pueden ser ETXEBERRIA & VEGAS (1987, 1988) y ETXEBERRIA (1986, 1990).

despejar la gran losa. Confirmado su volumen y extensión, se procedió a su fraccionamiento y se sacó del yacimiento en trozos menores. La sorpresa fue enorme, ya que encontramos intacto un depósito de huesos en una superficie de unos 12 m² y con una potencia media de uno 60 cm. El día 9 se inició la actuación sobre el depósito y el día 28 del mismo mes, sin terminar de extraer todos los restos y debido a que teníamos que incorporar a nuestras ocupaciones, tuvimos que finalizar la excavación, asegurando su inviolabilidad hasta la reanudación de los trabajos en la siguiente campaña.

Una primera aproximación a los resultados de la primera campaña nos dice que a los 100 individuos hay que añadir al menos 120 más, contabilizados por sus cráneos. En el estrato no excavado todavía quedan al menos 30 cráneos visibles. Estos datos son los que nos permiten asegurar que al finalizar los trabajos alcanzaremos una cifra muy cercana a los 300. Prácticamente todos los restos están en conexión anatómica e incluso hay muchos individuos de los que hemos recuperado el esqueleto casi completo. Entre otros ejemplos, la aparición de un buen número de cráneos con su mandíbula nos indica la posibilidad de que hayamos encontrado el depósito más o menos en las mismas condiciones en que quedó cuando dejó de utilizarse. Es llamativa la aparición de muchas extremidades dobladas y cuerpos en posición "fetal" mezclados con otros extendidos. Al mismo tiempo se han incrementado los casos de heridas punzantes como consecuencia de puntas de flecha clavadas.

El ajuar sigue la misma línea y en esta campaña hay que incorporar dos pequeños fragmentos de cerámica. Constituye una novedad la aparición de un útil (¿espátula?) fabricado sobre defensa de jabalí. También hemos podido ver una gran parte de un collar de dentalium situado alrededor de las vértebras cervicales de un individuo. Han continuado incorporándose al ajuar de piezas en sílex una mayor abundancia de láminas y puntas de flecha foliformes con retoque plano. Asimismo nos llama la atención la gran abundancia de adornos, colgantes y ¿útiles? contruidos en defensa de jabalí. Da la sensación que este tipo de ajuar es el que se lleva "puesto" en la vida y no el que se "pone" en la muerte. Como "puesto", clasificamos aquél adorno que se ha alojado en el cuerpo del individuo desde el exterior y contra su voluntad, tal y como ocurre con las puntas de flecha, y otros objetos que se llevan como propietario o portador de los mismos en vida. Nos quedaría señalar que también es posible que algunos de los objetos encontrados sean de los que se "ponen" al individuo después de muerto y que según las interpretaciones tradicionales son considerados como ofrendas dentro de un contexto amplio de rito o tradición. Podría ser el caso de la cabeza de un perro colocada entre dos cráneos humanos.

Para completar este somero análisis de los elementos encontrados sólo nos hace falta describir el lugar del yacimiento. Según todos los datos, el depósito se realizó en un abrigo natural similar a los muchos que se pueden ver en la Rioja. Un estrato de arenisca en la ladera, por efecto de la erosión, puede formar una visera rocosa bajo la cual se forman oquedades. Este es el caso que nos ocupa. Al igual que en otros muchos abrigos del lugar, la visera o techo se hundió partiéndose en cuatro trozos en un determinado momento. Uno de ellos fue extraído por la pala excavadora en Abril de 1985 al producirse el hallazgo del yacimiento. Otro, el más grande, es el que quitamos al comienzo de los trabajos en 1990. El tercero era un testigo que nos determinó la altura real del abrigo y que se quitó al finalizar la campaña de 1990, y el cuarto también eliminado, se encontró muy fragmentado y bastante desplazado de su posición inicial.

Aunque con muchas dificultades hemos realizado un cálculo aproximado del volumen que pudo tener el abrigo o cavidad, que no creemos sobrepasará los 40 m³.

Hasta aquí, queda expuesta de manera breve la descripción del yacimiento, su historia y los materiales encontrados. Son los datos mínimos para comprender la "nueva visión" que hemos señalado en el título.

Previamente a la excavación, y para obtener el permiso correspondiente por parte del Gobierno Vasco, se nos pidió que indicáramos el método de recogida de los datos que íbamos a utilizar. También debimos indicar cuál era la estratigrafía esperada. En realidad, estábamos convencidos de que ninguno de los métodos conocidos, incluido el de Harris, podía sernos útil. Como quiera que debíamos precisar alguno, no inclinamos por señalar el método de Laplace.

Respecto al segundo aspecto, la estratigrafía, precisamente era nuestra gran preocupación: poder definir la posible estratigrafía de un amontonamiento de huesos es el reto más interesante que he tenido en mis 20 años de trabajos de campo. También aquí tuvimos que aventurar la posibilidad de la existencia de dos estratos (4).

La novedad de este yacimiento y la problemática planteada así como las soluciones adoptadas o previstas pueden resumirse del siguiente modo:

1.- Los métodos de excavación conocidos tienen por objetivo fundamental el control de los datos recogidos para interpretar de forma clara y veraz el yacimiento. La definición de la estratigrafía es fundamental en esta interpretación para reconstruir la historia interna del yacimiento. En un depósito de restos hu-

4) Sobre la problemática que se plantea en este tipo de excavaciones de depósito de restos humanos, sobre todo en los de carácter colectivo, puede consultarse la Comunicación que con el título "Presente y futuro entre arqueología y paleopatología/antropología", presento en este mismo congreso.

manos la unidad estratigráfica es el propio individuo. Cuando se depositan con carne se ponen unos al lado de otros hasta cubrir una superficie y después se amontonan unos encima de otros. Cuando pierden su carne los cuerpos se adaptan a los huecos y a medida que pasa el tiempo la naturaleza esponjosa del estrato de huesos se rellena de tierra. Por otro lado los materiales arqueológicos en este medio tienen una gran movilidad y sus desplazamientos en los planos horizontal y vertical son muy importantes. Por esta razón y viéndonos en la impotencia de determinar la estratigrafía en el proceso de excavación, adoptamos como método el que nos impuso la realidad, es decir, seguir los restos óseos en conexión anatómica, individualizarlos por unidades, dibujarlos situándolos en un plano a escala y en planta, acotándolos con las coordenadas cartesianas (Laplace). Se complementa esta información con tomas de video, diapositivas y fotos de blanco y negro y finalmente se extraen, recogiendo el conjunto y almacenándolos de forma individual. Estos datos se reflejan en el correspondiente registro. Lo que está claro es que el procedimiento es lento pero eficaz, exige la presencia en el yacimiento de expertos en anatomía y una buena organización del proceso para evitar en lo posible los tiempos muertos. Cuando se termine la excavación será el momento de hacer una selección de restos que, fechados por el procedimiento de C14 por acelerador nos permitan definir el depósito como sincrónico o fruto de varias etapas. En contra de la sincronía, según cálculos realizados, no vemos muchas posibilidades de meter en 40 m. cúbicos, más de 220 individuos (5).

2.—La enorme cantidad de restos que diariamente se generaban durante la excavación suponían un problema en el ritmo del tratamiento de los materiales y por ello tomamos la determinación de realizarlo en un segundo tiempo. La operación consistía en lavar los restos quitándoles la tierra adherida sin producir roturas y marcas, secarlos con corrientes de aire a temperatura ambiente para evitar su resecamiento y posible deterioro, siglarlos y cambiarles el embalaje sin destruir los grupos. Tenemos planteada una discusión a nivel teórico para decidir si las colecciones deben ser facilitadas a los especialistas, realizadas todas las reconstrucciones, restauraciones o montajes posibles o ésta debe ser su tarea. Incluyendo esta última posibilidad se carece de infraestructura suficiente tanto de instalaciones como de contingente humano. No se cuenta con un proceso ágil de financiación para cuando las previsiones son superadas, aunque en nuestro caso hemos podido solucionarlo gracias a la actuación del Museo de Arqueología de

(5) Quiero señalar la provisionalidad de este cálculo cuya revisión se efectuará cuando se complete la definición anatómica del mayor número de individuos posible ya que, por el momento, se han utilizado módulos teóricos y porcentajes

Alava, a los consejos de F. ETXEBERRIA y al interés demostrado por L. MUÑOZ DE VALLE, que ha dirigido esta fase.

3.—Estamos ante un yacimiento en el que su interpretación histórica depende fundamentalmente y en primer lugar de la información que nos proporcionen los restos óseos. Las cuestiones planteadas nos obligarán a recurrir a buen número de especialistas, entre otras razones porque la inclusión de un colectivo de unas 300 personas en un periodo de nuestra prehistoria tendrá una incidencia importante en los estudios demográficos de la zona, en los estudios económicos de la época, movimientos migratorios, procesos de ocupación y aculturación, organización social y ritual que nos den una explicación válida para la existencia de este enterramiento que se diferencia del sistema habitual conocido en la zona de inhumación en dólmenes. También es importante poder fechar el momento en se produce el acercamiento a las zonas del Norte de los individuos neolíticos mediterráneos y conocer si éstos, dentro del Neolítico, es decir antes de la incorporación a su cultura de los metales, tenían entre su cultura material puntas de flecha foliformes de retoque plano.

No queremos prolongar más esta Comunicación que sólo tiene el objetivo de hacernos reflexionar un poco ante las novedades que han surgido, ya que esperamos no sea el único yacimiento de estas características y nos gustaría que esta experiencia sirviera para integrar a todos los expertos y especialistas con el fin de que puedan aportar algo a esta apasionante actividad por conocer de forma rigurosa a nuestros antepasados.

BIBLIOGRAFIA

ETXEBERRIA, F.

- 1986 Introducción al estudio de los craneos trepanados en el País Vasco. Estudios de Arqueología Alavesa 13, 297-315. Vitoria.
- 1989 La enfermedad en la Prehistoria a través de los estudio de paleopatología. Nuevos extractos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Suplemento 2-G del Boletín de la R.S.B.A.P., 89-106. Donostia-San Sebastian.
- 1990 Los estudios de Paleopatología en el País Vasco. Munibe 42, 221-227. Donostia-San Sebastian.

ETXEBERRIA, F. & VEGAS, J.I.

- 1987 Violent injury in a Bronze Age individual in the Basque Country (Spain). Journal of Paleopathology 1, 19-23. Chieti.
- 1988 ¿Agresividad social o guerra? durante el neocalcolítico en la cuenca media del Valle del Ebro, a propósito de San Juan ante Portam Latinam (Rioja Alavesa). Munibe suppl. 6, 105-112. Donostia-San Sebastian.

VEGAS, J.I.

- 1986 Informe Excavación de Urgencia de San Juan ante Portam Latinam Laguardia-Alava. Arkeoikuska 85, 99-100. Vitoria